

CAPITULO N° 21

CONSECUENCIAS DE LA OBEDIENCIA

1).- Para reflexionar.

Leeremos brevemente algo de las maldiciones de la desobediencia y podremos entender como tantas personas pasan por situaciones adversas, que no son sino el producto de la desobediencia a Dios. No es que el Señor sea un ser vengativo, en todo momento alerta a nuestras faltas, para dejar caer sobre nosotros el peso de su castigo, sino que como un padre advierte a sus hijos de los peligros inminentes, y es nuestra decisión obedecerle o no ya que el Señor nos ha dado un libre albedrío, o sea, que somos libres para tomar nuestras decisiones, nunca seremos obligados por Dios sólo que por su amor él nos quiere librar del mal. Pero como es común la mayoría de las veces al no hacer caso como niños desobedientes, tropezamos y nos herimos cosa que el Señor quiere evitarnos.

Deuteronomio 28: 15-40. *“Pero acontecerá, si no oyes la voz de Jehová tu Dios, para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy, que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán. Maldito serás tú en la ciudad, y maldito en el campo. Maldita tu canasta, y tu artesa de amasar. Maldito el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra, la cría de tus vacas, y los rebaños de tus ovejas. Maldito serás en tu entrar, y maldito en tu salir. Y Jehová enviará contra ti la maldición, quebranto y asombro en todo cuanto pusieres mano e hicieres, hasta que seas destruido, y perezcas pronto a causa de la maldad de tus obras por las cuales me habrás dejado. Jehová traerá sobre ti mortandad, hasta que te consuma de la tierra a la cual entras para tomar posesión de ella. Jehová te herirá de tisis, de fiebre, de inflamación y de ardor, con sequía, con calamidad repentina y con añublo; y te perseguirán hasta que perezcas”*

2).- El Señor nos ha ofrecido grandes bendiciones.

El Señor nos ha ofrecido grandes bendiciones por nuestra obediencia, siendo la única condición la obediencia a su palabra. Al obedecer a Dios primeramente nos libramos de las consecuencias que acarrear transgredir las leyes divinas las cuales actúan inexorablemente así como la fuerza de gravedad, son principios que han sido establecidos y actúan automáticamente cuando se transgreden, Ej. una ley de Dios es el perdón, si nosotros no perdonamos acatando esta ley divina, nuestra naturaleza se resentirá pues no hemos sido hechos para el rencor, cosechamos úlceras, pérdida de la felicidad, la paz y dice la palabra que tampoco nuestros pecados serán perdonados por Dios, sino perdonamos primero a los que nos han ofendido, además nuestras oraciones no serán oídas. Leamos pues con detenimiento todo lo que el Señor tiene para nosotros si obedecemos a su palabra. **Deuteronomio 28: 1-14.** *“Acontecerá que si oyes atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra. Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyes la voz de Jehová tu Dios. Bendito serás tú en la ciudad, y bendito tú en el campo. Bendito el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra, el fruto de tus bestias, la cría de tus vacas y los rebaños de tus ovejas. Benditas serán tu canasta y tu artesa de amasar”*.

3).- Nuestras almas son purificadas.

Nuestras almas son purificadas por la obediencia a la verdad, obedecer a nuestro Dios, es un ejercicio muy espiritual que purifica nuestras almas, así como las pesas, correr, la gimnasia, etc., fortalece nuestro cuerpo físico y lo tonifica, así la obediencia es el mejor ejercicio para nuestro espíritu, lo agiganta, le da poder para vencer cualquier dificultad, podemos demandar cualquier cosa de Dios y tendremos lo que pidamos, seremos invencibles ¿Si Dios con nosotros? ¿Quién contra nosotros? La obediencia es tan importante y le hemos dado tanto espacio por que es la manera de matar nuestro egoísmo natural para ocuparnos de los demás, en lo cual hay liberación y restablecimiento de nuestra paz interior. **1 Pedro 1:22.** *“Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro;”*

4).- Si no obedecemos nos engañamos.

El que **no** obedece a la Palabra de Dios conociéndola se engaña a si mismo, pues no son los oidores los bendecidos, sino los hacedores de la palabra. Nunca podremos hacer suficiente énfasis en la obediencia a la palabra de Dios, ya que es tan importante esto para Dios, que si no obedecemos antes, ningún sacrificio u ofrenda que hagamos al Señor, será aceptada por él pues dice la Biblia, que más importante que cualquier sacrificio es obedecer a Dios, ej. **Mateo 5:23-25** *“Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego. Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcílate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda. Ponte de acuerdo con tu adversario pronto, entre tanto que estás con él en el camino, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado en la cárcel.”*